

CÁDIZ, UNA ECONOMÍA POR DESCUBRIR

Eduardo FERNÁNDEZ-PORTILLO DE LA OLIVA
Antonio J. NARVÁEZ BUENO

RESUMEN

Este trabajo intenta avanzar en el análisis de la economía de la provincia de Cádiz desde el siglo XIX hasta el XXI, poniendo en evidencia la función de los factores de desarrollo provinciales y la débil integración de las medidas de política económica de localización industrial en el entorno económico existente.

ABSTRACT

This work tries to make advance the analysis of the evolution of the economy in the province of Cadiz, from the XIXth century to the XXIst century, putting forth the role of the factors of provincial development and the low integration of the measures of the economical policy of industrial localisation in the existent economical environment.

1. INTRODUCCIÓN

La aplicación del Real Decreto de 30 de noviembre de 1833, que tomaría cuerpo en 1834, daría lugar al nacimiento de la provincia de Cádiz junto con otras, como nuevas entidades territoriales, trazadas en el marco de la gran reforma administrativa emprendida por Javier de Burgos. La división territorial pretendía sustituir la atomización y diversidad de las entidades espaciales del antiguo régimen, por unidades territoriales más uniformes con las que se pretendía agrupar todas las demás demarcaciones contempladas por el Estado además de las administrativas; como eran las judiciales, militares y de hacienda. En 1835 se crearían las diputaciones provinciales, con ellas se consolidaba la división provincial porque permitían la unificación de las opiniones de los municipios que formaban parte de cada provincia.

Desde el punto de vista de la realidad de la Provincia de Cádiz, quizás pudiesen comprenderse algunos de los problemas actuales tratando de explicar las razones por las cuales la economía y la sociedad no se vio autocentrada por la capital y las instituciones que habían nacido en 1834.

El nacimiento provincial se producía en un momento en que la economía española y la economía gaditana se encontraba afectada por una serie de sucesos con consecuencias negativas. La independencia de las colonias americanas, la destrucción del aparato productivo originado por la Guerra de la Independencia y la incidencia de los enfrentamientos entre los grupos intelectuales y políticos, había decapitado el país, tanto desde el punto de vista del capital físico como del capital humano. La provincia de Cádiz nacía con una población que compartía la idea de que el pasado había sido mejor.

Los datos económicos generales de los que podemos disponer hasta 1955, son muy escasos; los estudios de CARRERAS (1989) (1990) tratan de recopilar y cifrar series económicas para cubrir esas dificultades; el trabajo de GOERLICH y MAS (2001) recupera, desde el análisis de la convergencia, las cifras del Diccionario de P. MADDOZ, publicado entre 1845 y 1850. El trabajo de COLL y FORTEA (1995) (2002) pone en evidencia el carácter limitado de las fuentes de datos posibles y su escasez. Nuestro objetivo no es presentar esos datos históricos sino utilizar algunos para estudiar la evolución de la economía gaditana a largo plazo.

2. LA ECONOMÍA GADITANA DESDE EL PUNTO DE VISTA GLOBAL

Las cifras de riqueza imponible por habitante de 1842, colocaban a la provincia de Cádiz por encima de la media, que era de 168,89 reales de vellón per cápita, siendo la gaditana de 188,11. Cádiz ocupaba en ese momento el número 17 en el conjunto de la distribución española provincial según la riqueza per cápita imponible, siendo la provincia más rica Vizcaya con 585,81 reales de vellón y la más pobre Toledo con 50,08.

Considerando que los movimientos de población responden a motivaciones económicas, en la lógica del modelo neoclásico de desarrollo regional, los movimientos relativos de la población gaditana podían considerarse indicadores de la evolución a largo plazo de la renta per cápita. Tomando las cifras de población de los recuentos que se consideran más creíbles: 1833, 1857 y 1887, tomando además los resultados censales de 1900, 1930 y 1960 podemos reconstruir la evolución de la población en la provincia de Cádiz, expresándola en términos porcentuales de la población española (véase la Cuadro 1).

CUADRO 1.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN GADITANA EN RELACIÓN CON LA ESPAÑOLA

Porcentaje de población Española en la provincia de Cádiz		Porcentaje de variación de la población en términos interanuales acumulativos	
Año	%	Cádiz	España
1833	2,64		
1957	2,48	0,69	0,96
1887	2,45	0,38	0,43
1900	2,47	0,17	0,10
1930	2,24	0,48	0,81
1960	2,74	1,60	0,93

Fuentes: Recuentos de Población y Censos. Elaboración propia.

Haciendo las salvedades correspondientes a la dificultad que plantea un indicador como el elegido, debido a las diferencias en el crecimiento vegetativo provincial y la ausencia de datos económicos reales. El análisis comparativo de las variaciones interanuales de población acumuladas, muestran un proceso de regresión entre 1833 y 1887, que pone en evidencia que el crecimiento se produjo por debajo de la media nacional. En el período 1887-1900, las cifras son superiores a las nacionales, pero bastante inferiores a las del período anterior; la regresión continuará dándose entre 1900 y 1930 y finalmente, se producirá un proceso de recuperación demográfica entre 1930 y 1960, con niveles superiores a la media nacional. El indicador que utilizamos refleja diversos fenómenos, entre los que se encuentra el proceso de transición demográfica, lo que limita su alcance y su significación. Sin embargo, las cifras comparativas ponían al descubierto un proceso de pérdida de relevancia de la sociedad gaditana dentro de la economía española global.

Los datos de renta nacional por provincias comienzan a existir de forma regular en España a partir de 1955, gracias al esfuerzo de J. ALCAIDE desde el Servicio de Estudios del Banco de Bilbao. Los trabajos para homogeneizar las series nos permiten hoy contar con una amplia base de datos con cifras comparables. Siguiendo esas cifras podemos constatar que, si la provincia de Cádiz ocupaba el lugar 17 entre las provincias españolas según la riqueza imponible per cápita en 1842; en 1955, las cifras de PIB por habitante la colocarían en el puesto 40, para descender aún más en 1995 y en 2001 en que ocuparía el puesto 47.

3. LA BÚSQUEDA DE RAZONES EXPLICATIVAS

Vamos a tratar de revisar la evolución de los factores productivos y los sectores económicos para tratar de deducir algunas respuestas que aclararía ese proceso de regresión.

3.1. La población

Según las cifras de población de la base de datos del Banco de Bilbao, la población gaditana pasó de 752.577 en 1955 a 1.131.340 en el año 2000, lo que suponía un proceso de crecimiento del 50,33 por ciento. Esas cifras son superiores al crecimiento de población andaluz, 29,01 por ciento, y al español, 40,58 por ciento. Fundamentalmente ese incremento de población se había producido en el periodo de 1955 a 1985. La causa fundamental era la propia tasa de natalidad, que en 1975 aún se mantenía en 28,48 nacidos por cada 1000 habitantes, mientras que la tasa de mortalidad había bajado a cifras comparables con las actuales. En suma, el proceso de la primera transición demográfica aún no había terminado en la provincia de Cádiz. No está clara la responsabilidad que pudiese tener la Guerra Civil y las políticas natalistas posteriores, en ese proceso; aunque ese tema podría explicar las distorsiones en los ritmos de la transición.

CUADRO 2.
EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO EN LA PROVINCIA

Año	Nacimientos (por mil)	Muertes (por mil)	Crecimiento Vegetativo (por mil)
1975	23,48	7,48	16
1981	19,80	6,85	12,95
1986	15,61	6,84	8,77
1990	13,66	7,27	6,40
1995	11,18	7,54	3,82

Fuente: INE

A partir de esos datos y de las series homogéneas de empleo anual del BBV, podemos entender algunos de los problemas claves del desempleo provincial. Las cifras de empleo en 1955 eran de 241.725 y en el 2001 de 368.367, lo que

significaba un crecimiento acumulativo del 52,30 por ciento, superior porcentualmente a las cifras de aumento de población. Sin embargo, el crecimiento del empleo se daba en un contexto de ampliación de la población activa, como consecuencia de la incorporación de la mujer al trabajo, el aumento de las cohortes generacionales y los aumentos en las tasas de actividad.

A partir de 1975, como consecuencia de la evolución de la economía internacional, se producía un proceso de reconsideración de los procesos productivos de carácter mundial; por una parte se trataba de evitar la incidencia de la subida del precio de la energía en los aparatos productivos; por otra parte, se trataba de adaptar la capacidad productiva a la demanda, ya fuese por vía de cantidades o por los precios. Inicialmente esas adaptaciones condujeron hacia tendencias proteccionistas. La crisis de las instituciones comunitarias de finales de los años 70, los enfrentamientos entre la CEE y los Estados Unidos en materia de comercio exterior, el propio retraso de la integración española en la CEE, son ejemplos de esas tendencias. Más tarde, los países apostarían por el proceso de globalización. Como consecuencia, se aceleraría la deslocalización de las fases de los procesos productivos menos rentables o demasiado dependientes de factores con precios poco previsibles. A la vez, la apertura de los mercados exteriores traía consigo la adaptación vía precios de las fases no deslocalizadas, obligando a adaptar los costes de producción sobre las técnicas más eficientes. Como consecuencia de todo ello, en los países industrializados se dio una reducción del ritmo de creación de empleo y el aumento del desempleo.

En la provincia de Cádiz esa evolución de los procesos productivos se producía en un momento en que llegaban al mercado de trabajo nuevas cohortes de población, nacidas durante las décadas de los años 60 y 70, periodos con fuertes crecimientos vegetativos. A la vez, la posibilidad de emigrar se veía limitada por la evolución general del mercado de trabajo.

TABLA 3.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA Y DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD EN LA PROVINCIA
DE CÁDIZ. 1965 B 1998
(En 1000 personas)

Año	Activos	Ocupados	Parados	Tasa de Actividad
1965	257,6	246,1	11,5	45,62
1975	281,3	251,3	30,0	46,49
1985	322,2	214,2	108,2	44,26
1995	424,0	244,9	179,1	50,55
1998	441,9	278,5	163,5	50,53

Fuente: Base BBV

Como consecuencia, el resultado del aumento de la población activa se ha producido fundamentalmente en el grupo de los parados, consecuencia de la escasa posibilidad de creación de empleo en la mayoría de las actividades productivas. Veamos más de cerca la evolución general de los sectores.

3.2. El sector primario

En 1955, el porcentaje del VAB_{cf} provincial que representaba el del sector primario era el 22,14 por ciento, correspondiendo el 6,65 a la pesca. Sin embargo, el volumen total de empleo del sector primario suponía el 44,72 por ciento de la población activa; la pesca suponía en ese momento el 7,11 por ciento del empleo total. (Véanse los Cuadros 4 y 6)

Las cifras del año 2001 ponían al descubierto que el sector primario aportaba solamente el 6,55 por ciento al VAB_{cf} provincial, correspondiendo el 0,82 por ciento a la pesca. Las cifras de empleo mostraban también esa reducción aunque los resultados eran más drásticos: el empleo se había reducido a solo el 11,1 por ciento del total, correspondiendo a la pesca el 1,61 por ciento. La reducción espectacular del empleo se había producido pese a los procesos de transformación agrícola derivados de la introducción de nuevos cultivos: hortalizas y flores, que habían limitado la pérdida total de empleo. En el caso de la pesca, la realidad mostraba las consecuencias del proceso de limitación de los caladeros tradicionales y las dificultades generales del sector.

La pérdida de importancia de la agricultura en la economía provincial no se originaba porque la agricultura hubiese dejado de producir, sino como consecuencia de aumentos mucho más importantes de las aportaciones de otros sectores productivos. El proceso de transformación agrícola en España, de forma general, ha sido estudiado por J.M. NAREDO (1974), Cádiz no difiere del modelo de regresión agrícola que describía el autor, aunque hay una cierta tentación a identificar parte de los problemas provinciales con los aspectos descritos por B. ROUX (1977) al estudiar las grandes explotaciones de la Sierra de Huelva.

Por tanto, al igual que en el resto de España, la reducción de la importancia de la agricultura se produjo a lo largo de los primeros 20 años de las fechas consideradas; lo mismo ocurrió con el empleo agrícola. No obstante, a partir de 1975, aunque la regresión continuó produciéndose, el proceso evolucionó más lentamente, quizás como consecuencia de la situación económica general, caracterizada por un menor ritmo de crecimiento económico. Sin embargo, es preciso poner en evidencia que, tomando las cifras desde 1985, el proceso de cambio que se detecta en la agricultura gaditana, desde el punto de vista de la producción y del empleo, es mucho más lento y coincide con el proceso de integración de la economía comunitaria; lo que podría

interpretarse como que la PAC habría puesto un límite a la regresión del sector primario dentro de la economía provincial.

La regresión de la pesca se ha dado en un proceso de transformación de la flota y de internacionalización de las inversiones. Aunque el cierre definitivo del caladero marroquí suponía un descalabro para la flota localizada en la provincia, la crisis pesquera venía anunciándose desde mucho antes, con un proceso de deslocalización, forzado por el sistema de derechos de pesca, y el agotamiento de los caladeros propios. Ya hemos señalado la evolución de las cifras de producto y de empleo, pero otras cifras pueden mostrar aún mejor ese comentario, aunque no sirvan para cubrir el periodo; teóricamente el número de barcos congeladores existentes en Cádiz en 1991 era de 46, sumando a ellos también los arrastreros congeladores, en el año 2000 solo quedaban 26.

3.3. El sector secundario

a) La industria

Los datos de 1955 ponían en evidencia que la provincia de Cádiz se había visto favorecida durante la posguerra española con los desarrollos de industriales tutelados. El INI constituía el principal empresario y era el responsable de gran parte del desarrollo industrial provincial. Las cifras mostraban un crecimiento particular de las actividades industriales entre 1955 y 1965; la aportación al VAB_{cf} provincial pasó del 33,9 por ciento al 45,9. Se trataba fundamentalmente de la gran industria, vinculada al sector público y construida dentro del marco, más o menos racional, de la industrialización del país; no se trataba de una industria destinada a producir efectos multiplicadores locales y regionales, ni destinada a participar en la construcción de un aparato productivo local o provincial.

En ese momento se plantearon dos críticas a ese marco general de industrialización que tuvieron muy escasa acogida. En primer lugar, la escasez de empresas de tamaño medio, entendiendo por tales las que tenían plantillas comprendidas entre los 50 y los 500 trabajadores COMIN (1965). Las grandes empresas, con plantillas superiores a los 500, planteaban problemas de integración social y gestión, considerándose más eficientes las empresas pequeñas y medianas; sin embargo, se prefirió las de mayor dimensión posiblemente por intereses puramente técnicos. En realidad las grandes empresas produjeron a medio plazo un proceso de esterilización de proyectos empresariales, como consecuencia del poder de mercado que poseían, tanto en los mercados de factores como en los de productos. Como consecuencia, la implantación de la gran industria había producido efectos negativos, ya que normalmente, las empresas locales no se veían favorecidas por los efectos multiplicadores originados

por la implantación, sino que además, esas implantaciones limitaban la capacidad autogenerativa de las economías locales.

La implantación industrial se había producido siguiendo teorías industrializadoras del momento. La influencia de la planificación indicativa francesa, nacida como consecuencia del Plan Marshall, al igual que le Plan Vanoni en Italia, constituían ejemplos de procesos de reconstrucción de aparatos productivos nacionales. Las teorías de F. PERROUX (1964) se podían mostrar como ejemplo de las opiniones generalizadas de los economistas, aunque en el caso español, no hay que olvidar la influencia de las ideas expuestas por ROSENTEIN-RODAN (1961), que mostraba que alrededor de las grandes industrias, se había producido un proceso de multiplicación de las actividades industriales.

La segunda de las críticas de ese momento se refería a la implantación de los polos de desarrollo; hoy los economistas estamos de acuerdo sobre el carácter errático y político de las localizaciones. Sin embargo, A. C. COMIN (1965) señalaba la problemática futura de la provincia de Cádiz, rodeada por otros puntos de localización industrial que no reforzaban su industria. El polo del Campo de Gibraltar vendría a compensar las consecuencias económicas del cierre de la frontera, sin que realmente lo consiguiera.

La evolución del sector industrial y, particularmente, de la industria transformadora, se vería afectada por la competencia internacional a finales de los años 60, que forzaba cambios en los procesos de producción a los que no siempre se llegaba con la celeridad necesaria. En 1965 se escribía que si los astilleros gaditanos no desarrollaban con mayor rapidez los procesos de prefabricado y de soldadura, tendrían dificultades en los mercados internacionales COMIN (1965). Por otra parte, no hay que olvidar lo que J. VELARDE (1962) ponía en evidencia: los niveles de protección de la economía española y los controles de salarios hacían que permaneciesen procesos productivos obsoletos que, de esa manera, aún eran rentables.

La industria transformadora gaditana perderá poco a poco importancia en el conjunto, tanto desde el punto de vista de su producción como desde el punto de vista del empleo; en 1955 representaba el 20,9 del VAB_{cf} provincial y el 13,8 por ciento del empleo; en el año 2001 las cifras habían pasado a ser del 15,5 por ciento del VAB_{cf} y 12,06 por ciento del empleo. Sin embargo, es preciso señalar que aunque el porcentaje del volumen de empleo con respecto al total se había reducido, el volumen de empleo industrial había aumentado, pese a hacerlo por debajo del nivel global. En sí, esas cifras mostraban que la industria había perdido el poder generador de empleos que la había caracterizado en periodos anteriores.

El proceso de transformación económica originado por la primera crisis del petróleo como consecuencia de la propia naturaleza de la industria, había hecho perder el impulso económico de la provincia andaluza más industrializada. No obstante, el análisis pormenorizado de cada una de las actividades pone de manifiesto que la crisis

industrial en Cádiz, como en otros muchos lugares, era el resultado de procesos individuales de crisis en ramas de actividad y empresas, que venían anunciándose desde antes. El impacto de la subida del petróleo y la alteración de las relaciones entre precios y costes durante la Transición española, hicieron que todos esos procesos vieran la luz en el mismo momento. Aunque la economía española es una economía de arrastre de la economía europea, la incidencia de la crisis mundial a partir de 1975 no provenía simplemente de la caída del comercio internacional, sino también de los conflictos internos derivados de concepciones sobre derechos humanos, extremadamente contestables, que habían reducido los ingresos turísticos y las posibilidades de financiación exterior.

Algunos ejemplos de crisis en actividades concretas localizadas en la provincia nos pueden mostrar esas afirmaciones anteriores. Ese es el caso de la industria agroalimentaria, liderada por el sector bodeguero jerezano, y de la que formó parte una desaparecida industria conservera de productos de la pesca, de la que quedan muy escasas unidades de producción. En el caso de las bodegas, aunque los estudios concretos no son suficientes por el momento para realizar demasiadas afirmaciones, existen trabajos que señalan la escasa dimensión de la gestión racional en las empresas, mucho más ligadas a una jerarquía contable en torno a la propiedad que a una gestión moderna. La opinión más generalizada sobre la crisis de los 70 B 80 del Marco de Jerez, considera que se produjo como consecuencia del exceso de endeudamiento en el que las empresas incurrieron tratando de emular a uno de los líderes del mercado, cuya gestión no comprendían. El conjunto de innovaciones realizadas por el grupo señalado, en un proceso de expansión rápida, consiguió una fuerte penetración en el sector bodeguero; el resto de las empresas, mucho más tradicionales, trató de tomar posiciones defensivas en el mercado interior y en los mercados exteriores para evitar la asimilación. Entre esas medidas se encontraban compras inmobiliarias con objeto de asegurar el abastecimiento y la expansión de la actividad. La subida de los tipos de interés, la alteración de la relación entre crecimiento de los salarios y la productividad, y la alteración de la demanda, condujeron a la desaparición de un número importante de bodegas y marcas. Las necesidades de saneamiento trajeron consigo el proceso de externalización de actividades que se realizaban dentro de la empresa, con reducciones importantes de personal. Las dificultades permitieron una mayor penetración de capitales extranjeros, atraídos por la posibilidad de aumentar sus gamas propias, así como por la de conseguir circuitos de comercialización nacionales e internacionales a bajo precio. Desde el punto de vista de los efectos sobre el espacio provincial es preciso destacar que la externalización produjo un aumento del desempleo, debido a que se realizó sobre el mercado nacional e internacional, porque los mercados locales poco podían responder a ese proceso. En realidad si los mercados locales no habían llevado a cabo los proyectos empresariales que eran necesarios en ese momento, se debía en gran medida a que los realizaban las propias empresas y no había existido mercado para ellos.

En el caso de la construcción naval deberíamos hablar de una doble crisis; la primera originada por las expectativas técnicas de la construcción de superpetroleros y la utilización de materiales no férreos en la construcción naval, y la segunda derivada de la evolución de los costes y la productividad frente a nuevos competidores. La búsqueda de soluciones llevó también al proceso de externalización, aunque en este caso se utilizó un sistema en el que podían tenerse grandes esperanzas. Se recurrió a la desvinculación laboral, asegurando la demanda de la empresa creada por el trabajador, o grupo de trabajadores que lo aceptaban; es decir, los obreros se convertían en trabajadores independientes con empresas propias, gracias a la empresa a la que pertenecían y que continuaba siendo su cliente. Los alrededores de la Bahía de Cádiz se convirtieron en un vivero de empresas entorno a un cliente dominante, por no decir único; podría afirmarse que se instauraba en Cádiz el modelo empresarial descentralizado que se conoce por “modelo Toyota” o “modelo japones”, sin embargo, ese modelo empresarial se caracteriza por la interrelación técnica entre las empresas que componen el conjunto respecto a la empresa matriz y por las relaciones económicas a largo plazo; en el caso de Cádiz, parecería que esa interrelación técnica no ha sido muy adecuada y que en la relaciones económicas, el factor precios habría conducido a la empresa principal a condicionar sus demandas o a poner en competencia a las propias empresas que había conducido a crear, desvirtuando por completo el modelo.

Aunque los nuevos cambios organizativos de la construcción naval en España permiten esperar menores dificultades para la construcción civil, las declaraciones gubernamentales sobre el año 2005 podrían indicar un cambio de actitud, creando el problema de la reconversión de ese entorno industrial¹.

El grupo constituido por la Gran Industria del Campo de Gibraltar, es un ejemplo de localización industrial que no forma distrito, aunque en este caso se trata de un grupo muy importante de empresas interrelacionadas internacionalmente, tanto desde el punto de vista de la producción como del mantenimiento, que se vinculan al territorio especialmente por sus características geográficas; las actividades económicas circundantes no aparecen vinculadas directamente al conjunto. Aunque pueda plantearse la existencia de una estructura dualista, que distinguiría entre la actividad industrial del grupo y el resto de actividades industriales, no puede hablarse de la inexistencia de una voluntad de integración por parte del grupo, que ha definido sus necesidades en diferentes momentos, con la esperanza de que apareciesen empresas dispuestas a desarrollarlas.

1. Revisando este texto, la Unión Europea ha decidido no autorizar la ampliación de capital de IZAR, que permitiría sobrevivir a los astilleros a la devolución de las ayudas recibidas durante periodos anteriores, declaradas ilegales. La situación general aparece demasiado crítica para adelantar cualquier panorama. Pero puede pensarse en la escasa prudencia de las ayudas que abrían el camino de una posible quiebra técnica.

b) La construcción

En el conjunto del sector secundario la evolución más dispar se ha producido en la construcción. En 1955 representaba el 11,5 por ciento del VABcf y en el 2001, el 8,9 por ciento, sin embargo, en 1965 representaba el 22,2 por ciento y en 1995 el 6,8 por ciento.

En realidad el sector ha sufrido las consecuencias de la evolución de la demanda, condicionada por la evolución de la renta, los tipos de interés y las posibilidades de negocio en otras actividades. Entre 1955 y 1965, las necesidades de vivienda y de infraestructuras en general, junto con la demanda turística, impulsarían la construcción de forma importante. Conociendo que la construcción era uno de los sectores claves en la traslación profesional de un sector a otro, la abundancia de la mano de obra agrícola desplazada por los procesos de mecanización aseguraba la existencia de mano de obra abundante y barata para la construcción; por otra parte, las posibilidades abiertas por la financiación pública a la actividad y al acceso a la vivienda, aseguraban mantenimiento de la demanda. El ritmo de crecimiento se reduciría como consecuencia de la especulación del suelo y la evolución de la relación precios-salarios, como lo muestran las cifras de 1975. La crisis general generada en 1973-74, conduciría a la pérdida del impulso en la construcción y la evolución de los precios a partir de 1985 condicionaría aún más esa pérdida. La construcción se recuperaría de nuevo a finales de la década de los 90 como consecuencia de la bajada de los tipos de interés, y consolidaría ese crecimiento en el año 2000 debido al tránsito de la peseta al euro y a la desaparición progresiva de la burbuja financiera que ha favorecido la traslación del ahorro desde los activos financieros hacia el sector inmobiliario. Por otra parte, ese mecanismo se veía consolidado aún más por la propia evolución de los precios del sector, que aseguraba por sí mismo fuertes porcentajes de beneficios en transacciones a medio plazo.

Sin embargo, no conviene olvidar que ese proceso en la provincia no era el resultado del funcionamiento de ofertas y demandas provinciales; sino que, gracias a la situación geográfica y a la evolución general de los precios en todo el país, se producía un desplazamiento de la demanda de vivienda hacia la región. Como consecuencia de las posibilidades turísticas, la demanda de otras provincias que no podía acceder a la propiedad en su lugar de origen, lo hacía en esta zona debido a que los precios eran comparativamente menores.

El resultado, desde el punto de vista de la población, será la separación progresiva de la propiedad de la vivienda como forma de tenencia, al arrendamiento; aunque, de forma general el arrendamiento sea un mercado limitado dominado en algunas zonas por fórmulas de arrendamiento residual, que obliga al abandono de la vivienda en ciertas épocas del año. Por otra parte, el fenómeno podría producir también el

aumento de los lazos de solidaridad familiar, por medio de traslaciones patrimoniales intergeneracionales. Sin embargo, teniendo en cuenta la incidencia a largo plazo de los contratos temporales y las tasas de paro, los resultados podrían traducirse en el aumento de la desigualdad interpersonal de la renta.

3.4. El sector servicios

Si nos atenemos a la evolución sectorial del VABcf, en la provincia de Cádiz, las cifras que tomamos como referencia muestran siempre al sector servicios como el sector dominante.

En 1955 suponía el 44,06 por ciento del VABcf y en el año 2001, el porcentaje había pasado a ser del 65,80 por ciento. Un primer análisis de esa evolución muestra el componente que aparece como más dinámico: el conjunto de los servicios públicos. Se constata con ello el aumento de importancia del sector público dentro de la economía provincial a la vez que el desarrollo de un estado de bienestar que, en otro tiempo, ha tenido características muy limitadas. Si relacionamos las cifras con diferentes periodos políticos podemos constatar que entre 1955 y 1975 el crecimiento total en porcentaje de VABcf fue inferior a 6 puntos, entre 1975 y 1995 el crecimiento fue de más de 6,5 puntos, y que se ha reducido entre 1995 y el año 2001; consecuencia, posiblemente de los ajustes fiscales necesarios a nuestra convergencia nominal. No obstante los resultados han sido esa reducción de la participación de los servicios públicos en las renta provincial

Teniendo en cuenta los volúmenes de empleo, el desarrollo de esos servicios ha supuesto un importante volumen de creación de empleo; por si mismo el empleo vinculado a los servicios en el año 2001 era superior al total del empleo industrial (24,87 por ciento y 23,42 por ciento respectivamente).

Aunque la contabilidad regional del INE aparecería en el año 2002, para el período 1995-2000, y los datos de Julio y Pablo Alcaide (2002) han sido publicados para el 2002 sobre estimaciones del 2001, las cifras para cada una de las ramas de las actividades de servicios en el ámbito provincial solo existen hasta 1993, lo que limita bastante el alcance de la observación; sin embargo, es posible contemplar algunos detalles de la evolución a largo plazo, su contenido se encuentra limitado. Nos centraremos en los servicios destinados a la venta.

A partir de las cifras de la Cuadro nº 7 podemos obtener algunas conclusiones; primeramente, puede observarse que en el conjunto de actividades que podemos diferenciar, la que ha ido ocupando mayor importancia relativa a largo plazo es el comercio, aunque la crisis del petróleo parece afectarle de forma particular si nos atenemos a las cifras de 1975. En segundo lugar se hace preciso destacar la

disminución progresiva de la enseñanza y la sanidad privada, así como del servicio doméstico. En tercer lugar sería conveniente poner de manifiesto que se ha producido un ligero aumento de la hostelería y la restauración pero que ese aumento ha coincidido con la disminución de la importancia de los transportes y comunicaciones y el alquiler de inmuebles.

Considerando que el turismo provincial se basa en el turismo residencial, es decir, en personas que poseen o alquilan propiedades en la provincia con objeto de pasar sus vacaciones, y que la corriente de turismo visitante son menores, aunque tenga una gran importancia en la economía provincial, en le mejor de los casos representaría una cifra directa que se encontraría en torno del 10 por ciento del VAB_{cf}; aunque sus valores inducidos sean mucho mayores.

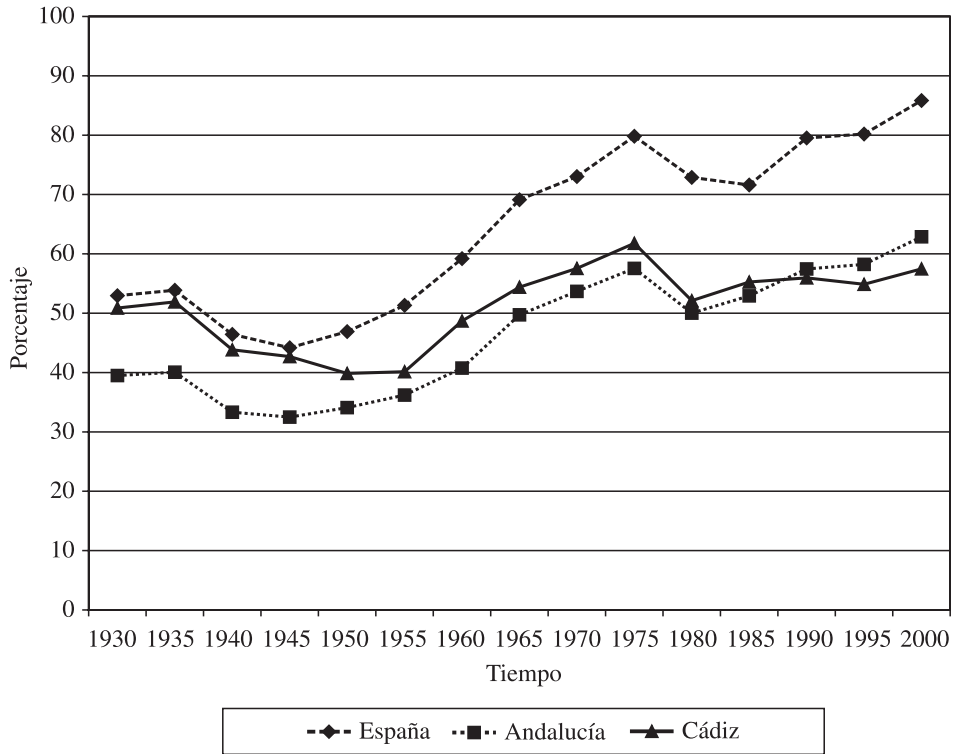
Precisamente esa limitada importancia del sector turístico da lugar a un proceso estacional detectable dentro de la economía gaditana pero con escasa incidencia en el conjunto global.

4. LOS ANÁLISIS DE LA CONVERGENCIA DE LA ECONOMÍA GADITANA RESPECTO A LA ECONOMÍA EUROPEA

J. ALCAIDE (2002) presentaba en uno de sus trabajos la evolución de la economía gaditana desde 1930 Las cifras mostraban la pérdida de vigor de la economía provincial desde 1935, el período autárquico supuso un proceso de regresión aún más profundo, que pararía solo a partir de 1950, comenzando la senda de crecimiento solo a partir de 1955. A partir de esa fecha el crecimiento de la economía sigue la evolución de la española y la andaluza, paralizándose de nuevo a mediados de los años 70, como consecuencia de la primera crisis del petróleo. El ciclo que sigue desde entonces aparece vinculado inicialmente a al de la economía andaluza; sin embargo, aunque la recuperación se produce en esa fase, a finales de los años 80 la economía provincial deja de seguir el crecimiento de la economía española y de la propia economía andaluza. El Gráfico nº 1 recoge esa evolución.

Las respuestas que pueden darse son muy diversas y van desde la culpabilización de empresarios y trabajadores, a relacionar el crecimiento de espacios cercanos con la pérdida de vigor de la economía provincial. Podemos realizar un amplio catálogo de posibles causas que forzosamente solo son una parte, la realidad imbrica cuestiones económicas, sociales y políticas. No obstante, las preguntas exigen respuestas y desde la reflexión, los economistas tenemos el reto de darlas.

GRÁFICO 1.
Convergencia respecto a la UE (15)



Fuente: ALCAIDE, J. (2002)

CUADRO 4.
EVOLUCIÓN DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ
VABcf (%)

Año	1955	1965	1975	1985	1995	2001
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Total Sector Primario	22,14	19,52	12,85	11,88	7,27	6,55
Agricultura	15,37	12,90	9,08	8,95	5,85	5,73
Pesca	6,65	6,62	3,77	2,93	1,43	0,82

Año	1955	1965	1975	1985	1995	2001
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Total Sector Secundario	33,92	45,92	36,06	31,16	26,48	27,65
Industria	22,37	23,75	23,48	23,21	19,67	18,70
Indus. Transformadora	20,89	21,53	19,41	19,16	15,78	15,49
Energía y agua	1,48	2,21	4,06	4,05	3,88	3,21
Construcción	11,55	22,18	12,59	7,96	6,81	8,95
Total Sector Servicios	44,06	47,35	51,08	56,96	66,07	65,80
Servicios privados	37,08	39,23	38,92	41,09	47,66	48,30
Servicios públicos	6,98	8,12	12,16	15,87	18,59	17,51

Fuentes: BBVA, FUNCAS. Elaboración propia.

CUADRO 5.
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS EN
LA PROVINCIA DE CÁDIZ
Total de empleos

Año	1955	1965	1975	1985	1995	2001
TOTAL	241.545	264.927	268.150	267.451	316.250	368.367
Total Sector Primario	108.023	92.459	54.850	44.775	41.446	40.880
Agricultura	90.844	76.857	43.524	36.262	33.883	34.946
Pesca	17.179	15.602	11.326	8.513	7.563	5.934
Total Sector Secundario	63.750	74.186	86.079	73.256	68.061	86.276
Industria	34.419	46.109	50.820	48.813	42.345	47.050
Indus. Transformadora	33.453	44.482	49.063	46.325	39.591	44.417
Energía y agua	966	1.627	1.757	2.488	2.754	2.633
Construcción	29.331	28.077	35.259	24.443	25.716	39.226
Total Sector Servicios	72.772	98.282	127.221	149.420	206.743	241.241
Servicios privados	60.807	78.650	92.315	100.199	120.943	149.641
Servicios públicos	11.965	19.632	34.906	49.221	85.800	91.600

Fuentes: BBVA, FUNCAS. Elaboración propia.

CUADRO 6.
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS EN
LA PROVINCIA DE CÁDIZ
Porcentaje de empleos

Año	1955	1965	1975	1985	1995	2001
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Total Sector Primario	44,72	34,90	20,45	16,74	13,11	11,10
Agricultura	37,61	29,01	16,23	13,56	10,71	9,49
Pesca	7,11	5,89	4,22	3,18	2,39	1,61
Total Sector Secundario	26,39	28,00	32,10	27,39	21,52	23,42
Industria	14,25	17,40	18,95	18,25	13,39	12,77
Indus Transformadora	13,85	16,79	18,30	17,32	12,52	12,06
Energía y agua	0,40	0,61	0,66	0,93	0,87	0,71
Construcción	12,14	10,60	13,15	9,14	8,13	10,65
Total Sector Servicios	30,13	37,10	47,44	55,87	65,37	65,49
Servicios privados	25,17	29,69	34,43	37,46	38,24	40,62
Servicios públicos	4,95	7,41	13,02	18,40	27,13	24,87

Fuentes: BBVA, FUNCAS. Elaboración propia

CUADRO 7.
EVOLUCIÓN DEL VABCF EN LOS SERVICIOS PRIVADOS EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ
Convertido en Millones de corrientes

Servicios privados	1955	1965	1975	1985
Comerciales	546	2405	12836	60359
Hostelería y restaurantes	267	979	4289	25381
Alquiler de inmuebles	528	1688	5671	27564
Transportes y comunicaciones	452	1657	7816	37540
Otros servicios	564	2110	8736	31356

Fuente: BBVA. Elaboración propia.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE INCHAUSTI, J. (2002); *La provincia de Cádiz en el contexto regional y nacional*; Jornadas “El Crecimiento Económico en la Provincia de Cádiz”, Excma. Diputación, CEC, Cádiz.
- ALCAIDE, J.; ALCAIDE, P. (2002); *Balance Económico Regional (Autonomías y Provincias) Año 1995 a 2001*, FUNCAS, Madrid
- CARRERAS DE ODIÓZOLA, A. (Ed.) (1989); *Estadísticas Históricas de España, siglos XIX y XX*, Fundación Banco Exterior, Madrid.
- CARRERAS DE ODIÓZOLA, A. (1990); Fuentes y datos par el Análisis Regional de la Industrialización Española, en NADAL, J.; CARRERAS, A. (Dirs y Cords.) *Pautas Regionales de la Industrialización Española (siglos XIX y XX)*, Ariel, Barcelona.
- COMIN, A. C. (1965); *España del sur. Aspectos económicos y sociales del desarrollo industrial de Andalucía*, Tecnos, Madrid.
- COLL, S.; FORTEA, J. I. (1995); *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España. Vol. 1, Recursos y sectores productivos*; Banco de España, Madrid.
- COLL, S.; FORTEA, J. I. (2002); *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España. Vol. 2, Finanzas y renta nacional*; Banco de España, Madrid.
- GOERLICH, F. J.; MAS, M. (2001); *La evolución económica de las provincias españolas*, Fundación BBVA, Bilbao.
- NAREDO, J. M. (1974); *La evolución de la agricultura en España (Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales)*; 2ª ed., Laia, Barcelona.
- NARVÁEZ, A. J.; DOMÍNGUEZ, J. M.; PÉREZ, M. C. ; RODRÍGUEZ, J. (1999); *Anuario Socioeconómico de la provincia de Cádiz*, Exma Diputación de Cádiz, Cádiz
- ROSENTEIN-RODAN, P. N. (1961); Planification economique regionale, en ISARD, W.; CUMBERLAND, J. H.; *Planification economique regionale: techniques d'analyse applicables aux regions sous-développés*; L'Agence Europeenne de Productivité, OECE, París
- ROUX, B. (1975); *Crisis agraria en la sierra andaluza : un estudio económico de las empresas ganaderas de la provincia de Huelva*; Universidad de Sevilla, Sevilla.
- PERROUX, F. (1964); *La economía del siglo XX*; Ariel, Barcelona. (Este libro se publicaría inicialmente en 1961 por INALF en París y más tarde, en 1964, por PUF. La edición a la que hacemos referencia es a la primera de la traducción española).
- VELARDE FUERTES, J. (1962); Aspectos sociales del desarrollo económico; en Junta Nacional de Semanas Sociales de España; *Aspectos sociales del desarrollo económico a la luz de la Encíclica “Mater et Magistra”*; Semanas Sociales de España, XX Semana, Granada 1961, Rialp, Barcelona.